

E: Ernesto Arias Schreiber

A: Alberto Quimper

A: ¿Aló?

E: Hola, Alberto

A: ¿Cómo estás? ¿Qué tal? Oye, ahí, me caí por allá... Caí por... cómo se llama, por el hotel, pues.

E: Ya, ya, comprendo.

A: Y me invitaron a almorzar al... cómo se llama... al...

E: ¿Al Mexicano?

A: Así. Me dio las gracias de forma muy especial **Auster**. Oye, hermano, ¿lo llegaste a operar?

E: No, te explico por qué. Sí, conversamos sobre el tema- ¿Qué es lo que le pasa? Lo que ocurre es que él está muy agradecido, él comprende que hay que hacer todo un pago de gestionar, etc., etc. Pero me dijo que tenía dificultades, que le había contado a Rómulo. Y entonces, Rómulo me explicó que lo que le había dicho este caballero, o sea el **Jostein**, era que había mucho control en Noruega para sacar dinero de ahí, porque controlaban que no hubiera dinero de coimas y de esas cosas; y que, entonces, tenía muchos problemas. Yo le dije a Rómulo: “Yo le voy a mandar un informe y dile tú que ahí la cosa es muy sencilla: lo que tienen que hacer es mandar el dinero a la sucursal y la sucursal es la que reparte”.

A: Claro, claro, claro, claro.

E: Que no se hagan problemas. Porque si hay control, como hay en todo Europa y es cierto, por la cuestión esta de...lavado de dinero, ¿no? Entonces le dije: “mira la situación aquí es sencillísima: se manda a la sucursal, que la estoy asesorando yo, y de acá nosotros hacemos lo que nos da la gana, porque estamos en otro sistema legal”.

A: Lo que Rómulo está pensando era... ir a cobrar a, cómo se llama, a Europa...

E: ¡Esas son tonterías!

A: Y quiere llevar... creo que tiene una lista de quince personas, ¿no?

E: ¿Qué? ¿Quiere llevar? [Risas]

A: O sea, quiere llevar en cabeza de otros, pues. Está metiendo más rata a gente que ni sueña que está tomando su nombre, ¿no?

E: ¡Qué barbaridad, oye!

A: ¿Qué barbaridad, no? Entonces, yo creo que el golpe sería que tú te pegaras un salto, ah, ¿no?

E: No... Si no hay necesidad de eso. Simplemente, con que manden aquí la plata para eso, aquí a la sucursal, es suficiente.

A: Porque tú manejas la Sucursal.

E: Claro... con eso basta.

A: ¿Tú vas a estar en contacto con quién?

E: Con **Morsen**. Ya lo le dije.

A: ¿Con el abogado?

E: Con el abogado y con el contador que se llama Gustavson

A: Ya, ya, ya...

E: O sea que eso va a tomar un tiempo, pero ya está pues a la...

A: ¿De qué cantidad hablaste?

E: No. Le dije: "Fíjese, usted: aquí ha habido toda una situación especial, usted comprende, que son un montón de lotes y que eso no se hubiera conseguido, sino fuera por el trabajo que se ha realizado por el Doctor Alberto Quimper... Yo tengo solo la parte legal", le dije. Pero es que la parte legal solo no se hace ni de vainas.

A: Ya...

E: Me entendió muy bien. Me dijo: "Sí, yo tengo previsto, usted comprende... Usted trabaja internacional, usted sabe los controles que hay en Europa, respecto a las prohibiciones de sacar dinero para cosas indebidas..." Le dije: "Sí, tiene usted razón, pero para eso tenemos nosotros la sucursal acá"

A: Claro.

E: Y, entonces, le expliqué bien a Rómulo, que no sé si le ha gustado bien o no. Porque tenía Rómulo la intención de ir con su maletita. Una huevada, ¿no?

A: ¿Quería qué?

E: Ir con su maletita a Noruega.

A: No. Eso es lo que quiere, hijo.

E: Es una tontería. Yo a Europa no viajo, pero ni porque me paguen, por frío...

A: Mira, la cosa es que tú controles. Rómulo por plata es capaz de cualquier barbaridad. La cosa es que tú controles, en tu calidad de mandatario, controles el asunto.

E: Pero, lógico

A: Por eso que Jostein te tiene a ti mucho aprecio, ¿ya?

E: Sí, sí, sí. Lo mismo Morsen.

A: Me da la impresión... Más bien, creo que Rómulo se ha hecho amigo del mexicano.

E: Ya, por ahí está la cosa...

A: Por ahí está... pero el mexicano no tiene mucha autoridad, ¿ya? No tiene mucha autoridad.

E: Ya de eso vamos a hablar. No te preocupes

A: Pero... para mí, está hablando tonterías. Rómulo iba a repetir la [¿premisa?] esa. La repetía: de que te habías equivocado tú, de que me había equivocado yo. Tratando de dejarnos mal, ¿ya?

E: [Risas] No, eso ya está superado.

A: Ya está superado, pero mira que la primera... cuando se abrió el primer sobre, la otra paraba diciendo que yo les había hecho una regalía muy...

E: Estoy bajando del automóvil en este momento. Estoy entrando a una tienda.

A: Ya, perfecto.

E: Bueno, ya hablamos. Mañana por la mañana nos hablamos.

A: Ya, oye, gracias, chau.

E: Ok, Chau.